

*Semana del
13 al 19 de
noviembre 2011*

Nº 143

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Manuel Ortiz

*Semana del
23 al 29 de
octubre 2011*

Pero entonces, ¿Cómo salir de las tormentas? Bueno, la verdad es que si he sido yo el que me he metido en ella, lo primero es pedir perdón a Dios y luego pedir ayuda de Dios.

Hechos 27:29 “Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas ...”

1) El ancla de la presencia del Dios vivo. Hechos 27:23 “Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy...”

Las tormentas nunca pueden ocultar nuestros rostros del Señor. La Biblia enseña que estemos donde estemos, Dios está con nosotros. Dios es el ancla en la cual tu puedes confiar.

Romanos 8:35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

2) El ancla del propósito de Dios. Hechos 27:24 “Pablo, no temas...”

Dios tenía un propósito para Pablo y era que tenía que comparecer ante Cesar en Roma. Tú y yo tenemos que estar conciente de que los propósitos de Dios son más grandes que cualquier tormenta que estemos atravesando.

Salmos 138:8 “Jehová cumplirá su propósito en mí...”

3) El ancla de la promesa. Hechos 27:25 “... porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.”

Él siempre está con nosotros, y las tormentas no pueden alterar el propósito y las promesas de Dios, porque son inalterables.

Tal vez estés atravesando “una gran tormenta” en estos momentos, y pierdas la carga y estés perdiendo el barco. Pero tú vas a vencer, gracias a la promesa de Dios. Si Dios lo dijo, créelo. Ten confianza en medio de las tormentas. (Mateo 14:32)

Mateo 7:24-25 “Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos...”

Tormentas. ¿Vienen de pronto o se van formando por circunstancias climáticas? Distintas condiciones son necesarias para que ocurran, es decir: Los huracanes usan aire cálido y húmedo como combustible. Los tornados se forman del encuentro que se da entre el frío y seco aire polar, y el aire tropical húmedo. Pues la verdad, parece ser que las tormentas necesitan distintas circunstancias para que se den. ¿Como será en lo espiritual? Porque en nuestra vida también se levantan tormentas, ¿verdad? Lluvias, ríos, vientos, crisis...

Tormentas en forma de: Perdidas de un ser querido, enfermedad, desengaños, hijos rebeldes contra Dios, padres que no dan buen testimonio, perdidas de trabajo, escasez económica y problemas emocionales.

Todos atraviesan tormentas en la vida. Es un asunto de vital importancia aprender a como reaccionar en medio de ellas y como salir de ellas. En Hechos 27 observaras como Pablo se vio envuelto en una tormenta cuando pudo haber la evitado.

Hechos 27:10 “...la navegación va a ser con perjuicio y mucha pérdida...”. Hay tormentas en las que nosotros mismos entramos, como es el caso de Jonás y hay tormentas que Dios permite en nuestras vidas para probar: fe, carácter, integridad...recuerda a los discípulos en la barca. Hay tormentas que nos afectan por las decisiones de otros y que como olas de un Tsunami nos alcanzan. Roboam y la rebelión de Israel. ¿Habrá salida?

*Semana del
30 de octubre al 5
de noviembre 2011*

Hay tres razones, principalmente, por las que nos metemos en problemas, aparte de por nuestra propia rebeldía, desobediencia o impaciencia.

1) ^{Hechos 27:11} “Pero el centurión daba más crédito al piloto y al patrón de la nave, que a lo que Pablo decía.” Cuidado. También los “expertos” y entendidos se equivocan. Muchos piden varias opiniones hasta que encuentran a alguien que esté de acuerdo con ellos.

(Deuteronomio 1:13) Busca el consejo de los “entendidos” que Dios haya levantado, afirmado y que sean del pueblo de Dios. Cuando uno empieza a consultar a los expertos errados, está a punto de meterse en tormentas.

2) ^{Hechos 27:12} “Y siendo incómodo el puerto para invernar, la mayoría acordó zarpar también de allí...”

La segunda razón por la que nos metemos en problemas es por la opinión de la mayoría, la realidad es que la mayoría muchas veces se equivoca.

Cuidado con la democracia; cuando nosotros estamos o debemos estar bajo una Teocracia; cuidado con escuchar a los inexpertos o a los carnales; que seguramente con muy buena intención, nos meterán en tormentas.

3) ^{Hechos 27:13} “Y soplando una brisa del sur, pareciéndoles que ya tenían lo que deseaban, levaron anclas e iban costeano Creta.”

Otra de las razones por la que nos metemos en problemas es porque nos fiamos de las circunstancias. A pesar de que todo parece a favor, cuidado con no bajar la guardia y acomodarse.

*Semana del
6 al 12 de
noviembre 2011*

¿Como reaccionar y como no reaccionar ?

1) ^{Hechos 27:15} “... nos abandonamos a él y nos dejamos llevar.”

¿Ir a la deriva o tener un rumbo fijo? Es verdad que lo primero que las tormentas tienden a hacer en nuestras vidas es que nos abandonemos a la deriva: Dejamos nuestras metas y nos olvidamos de nuestro rumbo, de nuestros valores y decisiones.

Lo peor, es que incluso se nos olvida quienes somos, porque estamos a la deriva, estamos desorientados. Las olas te llevan de un lado a otro sin rumbo y hay cansancio, decae el ánimo de luchar y te dejas llevar por la corriente.

Eso, espiritualmente es peligroso. No te dejes llevar por la corriente... Si te dejas llevar, sufrirás pérdida.

2) ^{Hechos 27:18} “... al siguiente día empezaron a alijar.”

Alijar: Aligerar de carga una embarcación. Con frecuencia, cuando estamos en la crisis, descartamos cosas que son importantes para nosotros; como principios y valores, porque estamos bajo presión.: Dejar la cruz y su camino, dejar las responsabilidades en casa, en el instituto, en la iglesia, en el trabajo... Dejar la fidelidad. ...Nos volvemos impulsivos. Cuidado, alijad solo lo que estorba: Afanes, ingratitud, quejas... Nunca tires la Cruz.

3) ^{Hechos 27:20} “... ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos”

Tal vez te sientas y estás a punto de la desesperación y piensas que no hay esperanza. No lo arrojes todo por la borda. Es en las tormentas donde se revela nuestro carácter. Ayúdanos Señor a poner rumbo hacia Ti, y no rendirnos jamás.